LA ENSEÑANZA DEL SUBJUNTIVO EN EE.UU. EL SUBJUNTIVO EN CLÁUSULAS NOMINALES TEACHING THE SUBJUNCTIVE IN THE UNITED STATES. THE SUBJUNCTIVE IN NOUN CLAUSES

HANS-JÖRG BUSCH
University of Delaware, United States
leipzig@udel.edu

RESUMEN

El propósito de este artículo es proporcionar una descripción sistemática, coherente, práctica y didáctica del subjuntivo en cláusulas nominales para libros de texto o manuales de español intermedio y avanzado para anglohablantes. El hilo conductor de todos los usos es la definición del significado o del valor del subjuntivo dentro del sistema de la lengua española como [+ alternativa]. La clasificación se basa en una revisión crítica de la literatura sobre el valor del modo subjuntivo y sobre la metodología de la enseñanza de este fenómeno de la gramática española. También se incluyen recomendaciones prácticas para la enseñanza del subjuntivo a hablantes no nativos.

Palabras claves: Modos, subjuntivo, cláusulas nominales, significado, valor básico, uso, enseñanza, EE.UU., metodología, didáctica, bibliografía.

ABSTRACT

The purpose of this article is to give a systematic, coherent, practical and didactic description of the subjunctive in noun clauses for use in intermediate and advanced Spanish textbooks for English speakers. All uses of the subjunctive can be reduced to a basic value, which can be seen as [+alternative]. This classification is based upon a critical discussion of the literature regarding the value of the subjunctive mood as well as the teaching methodology of this aspect of the Spanish grammar. We have also included practical recommendations for the teaching of the subjunctive to non-native speakers.

Keywords: Mood, subjunctive, noun clauses, meaning, basic value, use, teaching, United States, methodology, didactics, bibliography.

Recibido: 04-03-2008. *Aceptado:* 27-04-2009.

1. PROPÓSITO

El propósito de este artículo es muy sencillo y difícil al mismo tiempo. Intentaré esbozar una descripción sistemática, coherente, práctica y didáctica del uso del subjuntivo y en cláusulas nominales que pueda usarse en la parte de gramática de libros de texto o manuales de español intermedio y avanzado para anglohablantes o servir de ayuda para el profesor de español. La clasificación se basa en una revisión crítica de la literatura sobre el valor del modo subjuntivo dentro del sistema de la lengua española y sobre la metodología de la enseñanza de este fenómeno de la gramática española.

2. METODOLOGÍA DE LA ENSEÑANZA DEL SUBJUNTIVO

Los libros de texto que se usan en las escuelas de los EE.UU. siguen básicamente el mismo método para enseñar el subjuntivo que también se usa en los países hispanohablantes. Todos los libros distinguen entre la función sintáctica de la subordinada en la que figura el subjuntivo, es decir, el uso en la cláusula nominal, adjetiva o adverbial. Después, los autores intentan dar una definición general de lo que significa el subjuntivo en oposición al indicativo. Aquí tenemos dos ejemplos de libros de texto de nivel intermedio: “El modo indicativo implica que la acción pertenece a la realidad, es más bien objetiva. El uso del modo subjuntivo implica que la acción pertenece a lo irreal, es más bien subjetiva” (Revista. *Conversación sin barreras*. Vista Higher Learning. Tercera edición); “Verbs in the indicative mood express statements or questions that are objective or factual. Verbs in the subjunctive mood are used for subjective or doubtful statements and questions” (*Interacciones*. Heinle and Heinle (ahora Cengage). Cuarta edición). Después siguen los usos específicos y listas de palabras (verbos y expresiones verbales) que, cuando usadas en la cláusula principal, causan y requieren el uso del subjuntivo en la cláusula dependiente: “the subjunctive is used to express subjectivity. In situations when you want to give advice or suggestions, there is a strong element of subjectivity”, “The subjunctive is used when there is doubt, uncertainty, or denial in the mind of the speaker” (*Atando cabos*. Prentice-Hall. Tercera edición); “Expressions of desire, hope, command, or request are among Spanish verbs and phrases that create a doubtful or unknown situation and require the use of the subjunctive”, “Spanish verbs and phrases that express emotion or judgement about another action require the use of the subjunctive when the subject of the first verb is different from the second” (*Interacciones*. Heinle and Heinle (ahora Cengage). Cuarta edición).

Por supuesto, este método tiene su origen en la descripción de los modos en las gramáticas del español. Puede servir de ejemplo lo que escribió Andrés Bello

(1981) en su *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*:

El subjuntivo común tiene un carácter que lo diferencia de todo otro modo, y es que subordinándose o pudiéndose subordinar a palabras o frases que expresan mandato, ruego, consejo, permisión, en una palabra, deseo (y lo mismo las ideas contrarias, como disuasión, desaprobación, prohibición), significa la cosa mandada, rogada, aconsejada, permitida, en una palabra, deseada (y la cosa disuadida, desaprobada, prohibida, etc. (...)) Piden de ordinario el subjuntivo común las palabras o frases subordinadas que denotan incertidumbre o duda, o alguna emoción del ánimo, aun de aquellas que indirectamente afirman el objeto o causa que la ocasionan (Bello, 1981: 229-330).

También remito al lector al libro de Zamorano Aguilar (2005) que analiza detallada y sistemáticamente el tratamiento del subjuntivo en la historia de la gramática española de 1771 a 1973.

Lo que más complica la enseñanza y el aprendizaje del subjuntivo es que en todos los libros de texto y gramáticas sólo se describen los varios usos del subjuntivo, pero no se dice cuál es su significado. En las palabras de Lemon (1925) la pregunta es: “But what have expressions of will, doubt and emotion in common that they should employ the subjunctive form? There must be some underlying principle” (195). Todas las “reglas” no sustituyen la necesidad de contar con un significado único comprensible que englobe todos los usos del modo subjuntivo –77 en el libro de Borrego, Asencio y Prieto (1985). Estos autores tampoco le niegan “al subjuntivo una caracterización unitaria, un valor general en cuanto modo”, pero son de la opinión que ésta se situaría “en niveles incompatibles con toda operatividad práctica” (8).

3. LA BÚSQUEDA DEL SIGNIFICADO DEL SUBJUNTIVO

No faltan los trabajos que tratan de llenar este vacío. A los que quieren hacerse una idea aproximada sobre el estado de la investigación del subjuntivo en español sólo les refiero a la bibliografía comentada de Navas Ruiz (1990) que abarca todas las obras hasta 1987. De las monografías que están dedicadas al uso del subjuntivo desde una perspectiva sincrónica, destacan las obras de Bosque (1990), Fente, Fernández y Feijoo (1972), Haverkate (2002), Hummel (2001), Manteca Alonso-Cortés (1981), Martinell (1985), Porto Dapena (1991), Sastre Ruano (1997) y Borrego, Asencio y Prieto (1985). “La variedad de criterios y la pluralidad de enfoques es directamente proporcional a la cantidad de estudios dedicados al subjuntivo” (Zamorano Aguilar, 2005: 19). Según el enfoque que se haya escogido, el subjuntivo se ha descrito como el modo de la no-realidad (Alarcos Llorach, 1994: 153-154), de la incertidumbre (Badía Margarit, 1953), de la subjetividad (Her-

nández Alonso, 1984: 291-296), de la futuridad indefinida (Beardsley, 1925), etc. Sastre Ruano (1997) define el indicativo como el “modo de la factualidad y de la imposición objetiva de los fenómenos” y el subjuntivo como el “modo de la virtualidad, de lo hipotético, de la valoración subjetiva de la realidad”. Según Bustos de Tovar (1986), con el indicativo “el hablante se compromete con la verdad de lo que está diciendo” y con el subjuntivo no. Como sabemos, los criterios de la “no-realidad”, “futuridad”, “virtualidad”, etc. funcionan bastante bien con verbos de voluntad, deseo, duda, negación y expresiones que indican que algo todavía no ha ocurrido:

1. Yo quiero que vayas al cine conmigo.
2. Dudo que Elena vaya al cine con Miguel.
3. No creo que Elena vaya al cine con Miguel.
4. Juan impidió que Elena fuera al cine con Miguel.

Es obvio que la acción de “ir al cine” no ha ocurrido todavía en el momento en que se pronuncian estas oraciones, porque es posterior con referencia a la cláusula principal. Estos ejemplos también subrayan una característica principal e inherente del subjuntivo: El subjuntivo es un modo relativo (y no absoluto como el indicativo). Esto significa que siempre se ajusta al contenido (por ejemplo al tiempo) de la cláusula principal.

Contra la idea de que el subjuntivo sea un modo relativo que se usa solamente en cláusulas subordinadas, siempre se aducen los mandatos directos, exclamaciones y frases hechas. A esto se puede responder que sólo se trata de casos de omisión contextual de la cláusula principal.

5. ¡Qué viva el rey! = Queremos que viva el rey.
6. ¡No vayas con él! = No quiero que vayas con él.

Como reacción a las críticas de la dicotomía realidad/no-realidad y aprovechando los avances en la lingüística en general, surgieron otras teorías o variaciones de esta dualidad. Ejemplos son Klein (1975), Hooper (1975) y Terrel & Hooper (1974), que trataron de demostrar que el indicativo señala “assertion of the occurrence expressed by the verb”, mientras que el subjuntivo muestra “non-assertion in complement clauses” (Klein 1975: 353). En las palabras de Porto Dapena (1991: 33) esto equivale a que “el indicativo presupone la afirmación o negación de un hecho, esto es, el hablante se compromete con la verdad de lo que dice, en tanto que el subjuntivo carece de semejante presuposición, el hablante adopta una postura neutra acerca de la verdad de lo dicho”. Es similar la argumentación de Haverkate (1989) y De Jonge (2001). Este último incluye el concepto de una *alternativa contextual* y define el subjuntivo por el rasgo “contextual rele-

vance of an alternative for the occurrence expressed by the verb”. Según Mejías-Bikandi (1994), con el indicativo “the speaker presents a proposition as part of some individual’s view of reality, and the proposition is asserted (believed to be true)”, con el subjuntivo “the speaker does not present a proposition as part of some individual’s view of reality, and the proposition is not asserted (not believed to be true)”. La misma idea la encontramos en Borrego, Asencio y Prieto (1985), que, apoyándose en Togeby (1953), piensan que “con el subjuntivo el hablante suspende todo compromiso con la verdad de la oración porque no quiere o no es necesario afirmarla” (1985: 8).

Muchos artículos que describen aspectos parciales del modo subjuntivo, su significado, uso y enseñanza, lo hacen desde el ángulo de alguna filosofía, teoría o escuela lingüística determinada que estaba en boga en la época cuando se escribió el artículo. Un recuento histórico de las publicaciones en *Hispania*, la revista de la Asociación de profesores de español y portugués de Estados Unidos, nos ofrece un cuadro muy representativo. Podríamos empezar con los artículos de Beardsley (1925) y Lemon (1925) que critican la rigidez de las gramáticas y sus reglas: “the latter (the grammarians) have constantly sought to mechanize the whole problem by establishing definite rules” y apuestan por un enfoque psicológico no muy bien definido, pero que hace pensar en la lucha entre neopositivistas y psicolingüistas europeos a principios del siglo XX. En los años setenta y ochenta otra escuela neopositivista y estructuralista, la gramática y la semántica generativa y transformacional, escoge el subjuntivo y su sintaxis compleja para probar la efectividad y universalidad de sus transformaciones y rasgos binarios. Un ejemplo es Lozano (1972, 1975), con sus rasgos ‘[optative]’ y ‘[dubitative]’ y su discusión con Bolinger (1974, 1976) acerca de la cuestión de si hay uno o dos subjuntivos. Otro ejemplo es Cressey (1971). Terrell & Hooper (1974) señalan los problemas de los transformacionalistas en describir adecuadamente el subjuntivo y usan conceptos semánticos y lógicos universales como “truth value, presupposition, assertion, anticipation” (484) para distinguir los modos.

El artículo de Bell (1980) resume la discusión lingüística de los años setenta, por ejemplo los enfoques de Terrell, Hooper, Goldin, Bolinger, Rivero, Lozano, Bergen pero no llega a ninguna conclusión práctica para la enseñanza. En los años noventa Mejías-Bikandi continuaba los trabajos de Terrell y Hooper.

El argumento principal contra la definición del subjuntivo como el modo de la no-realidad, posibilidad o virtualidad lo procuran los verbos de emociones que también se usan con el subjuntivo en español:

7. Juan, me encanta verte. Me alegro que hayas podido venir.
8. Me entristece que haya muerto tu perro.

No hay ninguna duda de que Juan en el ejemplo 7 “ha venido” y que “el pe-

ro” en el ejemplo 8 “está muerto”, o sea, que se trata de realidades o situaciones y hechos reales. Entonces, ¿por qué se usa el subjuntivo también aquí? La razón es que ni el sistema de la lengua y ni siquiera los actos del habla concretos son representaciones directas o fotografías de una realidad absoluta sino abstracciones y versiones de algún tipo de realidad individual o colectiva en un punto concreto dentro del eje temporal. En otras palabras: la lengua y los actos del habla nos permiten crear mundos alternativos y presentar el mismo hecho desde perspectivas diferentes. ¿Por qué diría un persona “Juan, me alegro que hayas venido”? Simplemente porque esta persona quiere expresar que el hecho que “Juan haya venido” es sólo una alternativa en la mente del hablante (otra sería que “Juan no hubiera venido”), o sea, que el hablante hace abstracción del hecho real, crea un mundo alternativo en el que “Juan no ha venido”. El hablante también podría decir: “Juan, viniste. ¡Cuánto me alegro!” En este caso el mensaje es más simple y no contiene el elemento de la alternativa. La idea de la alternativa se puede ver muy bien en el siguiente ejemplo:

9. Se dirigieron a la casa de Jonás Viricochea, pues Calixto había traído un obsequio para su amigo y salvador. Encontraron al flaco en sus quehaceres cotidianos; pues entraron de rondón.
– ¡Cuánto me alegro que hayas venido! Ayer supe de tu llegada y me extrañaba...
(Jaime Martínez Salguero. 2002. *El combate místico*. La Paz: Ediciones Signo. La Paz).

Aunque por cortesía Jonás Viricochea no termina la frase, lo que realmente quería decir era “... me extrañaba que no hubieras venido antes”.

El estudio más profundo sobre el valor básico (*Grundwert*) del subjuntivo, lo encontramos en Hummel (2001). El autor caracteriza el indicativo como *Existenzmodus* y el subjuntivo como *Inzidenzmodus*, una clasificación que se basa en la observación que la lengua puede abstraer de la pura existencia de eventos –o sea que la existencia real o no existencia de un evento es sólo un elemento entre otros en el uso de los modos– y que la función del subjuntivo es presentar los eventos, no importa si ya han ocurrido o no, como posibles alternativas de su realización, o sea, para decir que un evento también podría haber salido de forma diferente. Con esto, Hummel es capaz de explicar también el uso del subjuntivo con verbos de emoción, como en los ejemplos 7 y 8. Con “Juan, me alegro que hayas podido venir”, el hablante hace abstracción de que Juan “ha venido” y expresa que había por lo menos una alternativa a lo ocurrido que sería que “Juan no hubiera venido”. Creo que la definición del subjuntivo con el rasgo [+ alternativa] o de los modos indicativo y subjuntivo con el binomio [no-existencia de una alternativa en la mente del hablante] vs. [existencia de una alternativa en la mente del hablante]

nos da una herramienta práctica y operable para la enseñanza del subjuntivo a nuestros estudiantes. Vengo comprobando esto cada día en mis clases de español para anglohablantes.

Después de establecer el valor básico del subjuntivo, Hummel procede a analizar la función estilística y retórica del subjuntivo, y pone de relieve otro elemento que hay que tomar en consideración en la descripción del subjuntivo: los diferentes registros de la lengua. Parece que el subjuntivo se usa más en la escritura y en estilos más formales, donde la persona tiene más posibilidades de reflexionar sobre la estructura de los enunciados. En el lenguaje hablado probablemente predominan estructuras y frases simples, con sólo un predicado, donde no surge la necesidad y a veces ni siquiera la posibilidad de usar el subjuntivo.

Finalmente, no deberíamos olvidar la variación diacrónica (Jensen & Lathrop, 1973) tal como la variación regional y social (Knauer, 1998) del subjuntivo.

4. HIPÓTESIS DE TRABAJO

Entonces, ¿qué es lo que sabemos sobre el subjuntivo? Sabemos que

- a. los modos indicativo y subjuntivo son un sistema de formas verbales para caracterizar la actitud o perspectiva del hablante respecto a la realización de un evento,
- b. los eventos se pueden representar como hechos o alternativas posibles,
- c. el modo indicativo es un modo absoluto o independiente y el modo subjuntivo es un modo relativo o dependiente,
- d. los modos son formas verbales polifacéticas que pertenecen a varios niveles del sistema y del uso de la lengua.

Pienso que si combinamos estos cuatro elementos, tenemos un conjunto de rasgos suficiente que nos permite sistematizar la descripción de los modos. Empecemos con el uso del subjuntivo en cláusulas nominales. (Para cursos básicos, por supuesto, tiene que simplificarse la descripción o limitarse a las estructuras que los estudiantes puedan manejar intelectual y lingüísticamente en este nivel).

5. ESBOZO DE UNA GRAMÁTICA DIDÁCTICA DEL SUBJUNTIVO

1. ¿Qué son los modos?

Los modos indicativo y subjuntivo son formas lingüísticas (verbos y expresiones verbales conjugados) alternativas (*habla–hable*) que sirven para caracterizar la acti-

tud o perspectiva del hablante respecto a la realización de un evento. (Esto significa que las frases, oraciones o textos no son la realidad y ni siquiera una fotografía de la realidad. Tal vez se pueden comparar con una pintura en la que el artista pone lo que él ve, imagina y siente en el momento en que hace la pintura. Si diez pintores tienen que pintar el mismo motivo, ni siquiera dos pinturas serán iguales).

2. ¿Qué es el modo subjuntivo?

El subjuntivo en español (y otras lenguas romances) es un sistema gramatical de formas verbales:

presente *hable*

pasado *hablara* [hablase]

presente perfecto *haya hablado* y

pluscuamperfecto de subjuntivo *hubiera hablado*, [*hubiese hablado*]

que contrasta con el indicativo:

presente *habla*

pretérito *habló*

imperfecto *hablaba*

futuro *hablaré*

presente perfecto *he hablado*

pluscuamperfecto de indicativo *había hablado*, etc.

3. ¿Cómo se usan los modos indicativo y subjuntivo?

Se usan los modos (las formas del indicativo y del subjuntivo) para presentar el contenido de un predicado (verbo o expresión verbal) [*hablar*, *sigue hablando*] desde dos perspectivas diferentes:

Con el indicativo el hablante presenta eventos como **hechos reales, verdaderos y existentes**. (Esto no tiene que decir que deben ser reales, verdaderos o existentes. El hablante sólo quiere que los demás crean que se trata de hechos reales y verdaderos).

Bolivia y Paraguay SON los únicos países sin acceso al mar.

Sé que Bolivia y Paraguay SON los únicos países sin acceso al mar.

Creo que Juan SABE español.

Sé que Juan SABE español.

Te digo que Juan HABLA español.

Juan cree que HAY fantasmas.

Ayer VI un ovni (UFO).

Con el subjuntivo el hablante **no** presenta eventos **como hechos reales y existentes** sino como **hipotéticos** o **como una alternativa entre otras**. (Con el subjuntivo tenemos formas verbales mágicas que nos permiten hasta hacer abstracción de la existencia objetiva y real de un evento y presentarlo como una posibilidad entre otras. En muchos casos la alternativa es lo contrario de la realidad. (El hablante NO quiere que los demás crean que se trata de hechos reales y verdaderos).

Tabla I. Subjuntivos y alternativas.

Verbo subordinado en subjuntivo	Alternativa (Razón por la que el hablante usa un verbo o una expresión de voluntad, deseo, mandato, duda, emoción, etc.
Dudo que Paraguay SEA el único país sin acceso al mar.	Sé que Bolivia tampoco tiene acceso al mar (lo contrario).
Quiero que Juan APRENDA español.	Sé que Juan no aprende español y quiero lo contrario, que lo aprenda.
Me alegro que Juan APRENDA español.	Sé que Juan aprende español pero era posible que no lo hiciera.
Es posible que Juan APRENDA español.	Es también posible que no lo haga.
Juan, te recomiendo que APRENDAS español.	Sé que Juan no aprende español y quiero lo contrario, que lo aprenda.
<u>Me alegro que</u> HAYAS VENIDO hoy.	Era posible que no vinieras.
<u>Me entristece que</u> HAYA MUERTO tu perro.	Sé que el perro está muerto pero quiero lo contrario.

El indicativo se puede usar en oraciones simples (que tienen sólo un predicado) o compuestas. Se puede decir que es un modo absoluto o independiente:

Mañana LLOVERÁ.

Sé que LLOVERÁ mañana. (Si se omite 'Sé que' todavía es una frase completa y correcta),

El subjuntivo sólo se usa en oraciones compuestas donde está subordinado a una oración principal. Nunca funciona de forma independiente. Hasta en mandatos directos y exclamaciones se puede considerar como dependiente:

¡No HABLES con ella! = (Quiero que) no HABLES con ella.
 ¡VIVA México! = (Quiero que) VIVA México.
 ¡Ojalá VENGA Juan! = (Espero que) VENGA Juan.

4. Oraciones independientes y dependientes (subordinadas)

Una oración independiente tiene sólo un sujeto y un predicado.

Juan (sujeto) JUEGA con el perro (predicado)

Una oración subordinada se usa para completar una oración principal. Cada una, la oración principal y la subordinada, tiene su propio sujeto y verbo conjugado.

Juan (sujeto1) quiere (predicado 1)
que su hermana (sujeto2) JUEGUE con Carla (predicado2).

5. Tipos de oraciones subordinadas

La subordinada puede tener la función de complemento directo (subordinada sustantiva introducida por la conjunción *que*), adjetivo (subordinada relativa introducida por los pronombres relativos *que, el/ la/ los/ las que, quien(es)*) o adverbio (subordinada adverbial introducida por diferentes conjunciones, por ejemplo *cuando, para que, sin que, antes de que, aunque, etc.*)

Quiero *algo.*
complemento directo (*What do I want?*)

Quiero *que mi hermano JUEGUE con el perro.*
complemento directo (*What do I want?*)

Quiero comprar una lámpara *moderna.*
adjetivo (*What kind of?*)

Quiero comprar una lámpara *que SEA moderna.*
adjetivo (*What kind of?*)

Voy a salir *pronto.*
adverbio (*When?*)

Voy a salir *cuando PUEDA.*
adverbio (*When?*)

¡Ojo! El subjuntivo siempre se usa en la cláusula subordinada y nunca en la cláusula principal.

6. El subjuntivo en cláusulas nominales

6.1. Expresiones en la cláusula principal que se usan con el subjuntivo

Debido al significado de los modos (formas del verbo en la cláusula dependiente) éstos se combinan, en oraciones compuestas, con verbos o expresiones verbales en la cláusula principal que son compatibles con el significado del modo. Por eso el modo subjuntivo (que siempre indica una alternativa) se combina con verbos y expresiones de VOLUNTAD (*querer, es mi voluntad* y verbos/ expresiones similares), MANDATO (*mandar, exigir, es una orden, es absolutamente necesario, es imperativo*, y verbos/ expresiones similares), SUGERENCIA (*sugerir, proponer, es necesario, es bueno, es una buena idea* y verbos/ expresiones similares), DESEO (*desear, anhelar, es deseable* y verbos/ expresiones similares), EXPECTATIVA (*esperar, es de esperar* y verbos/ expresiones similares), DUDA y NEGACIÓN (*dudar, no creer que, negar, es dudoso, poner en tela de juicio* y verbos/ expresiones similares), EMOCIONES (*alegrarse, sentir, lamentar, es fantástico, es bueno, es malo, es estupendo, es una lástima, es triste*, y verbos/ expresiones similares), etc. que pueden expresar que existe una alternativa en un contexto concreto.

Juan quiere que Elena le AYUDE con las tareas.
–“María, es necesario que me AYUDES con las tareas”.
El teniente manda que los soldados LIMPIEN los fusiles.
–“Es una orden que LIMPIES tu fusil”.
Es deseable que no HAYA GUERRAS en el mundo.
Espero que no LLUEVA mañana.
Dudo que LLUEVA mañana.
Es dudoso que LLUEVA mañana.
Me alegro que no LLUEVA hoy.
–“¡Es fantástico que HAYA VENIDO Juan!”.

6.1.1. Verbos y expresiones de VOLUNTAD, MANDATO, SUGERENCIA

El subjuntivo siempre se usa en oraciones del tipo alguien *quiere/ hace/ provoca/ causa/ manda/ ordena/ decreta/ decide/ requiere/ sugiere/ propone/ solicita/ pide*... que otra persona HAGA algo:

Alguien (sujeto1) QUIERE/ NO QUIERE que otra persona (sujeto2) HAGA algo.
Alguien (sujeto1) QUIERE/ NO QUIERE que PASE algo (sujeto2).

¡Ojo! La cláusula principal y la dependiente tienen dos sujetos diferentes (*alguien y otra persona; alguien y algo*).

Si la cláusula principal y la dependiente tienen el mismo sujeto, el segundo

verbo (dependiente) se usa en infinitivo:

(Yo) (sujeto1) quiero ir (sujeto1) al cine. (= yo quiero + yo iré al cine)

La acción del verbo dependiente todavía no ha ocurrido o todavía no es una realidad. Un hablante habla sobre lo que él quiere, pero depende de la voluntad de la otra persona u otras circunstancias para que esto se haga realidad (alternativa!). El uso del presente de indicativo o futuro de indicativo en vez del subjuntivo produce oraciones agramaticales:

*Yo quiero que viene / vendrá Juan.

Estas oraciones también se llaman mandatos indirectos porque mandan indirectamente que otra persona haga algo:

Haz la tarea. (m. directo) Quiero que HAGAS la tarea. (m. indirecto)
Señor presidente, TERMINE la guerra. Señor presidente, quiero que Ud. termine la guerra.

En inglés tenemos un tipo de oración muy similar aunque esta construcción es muy rara y anticuada hoy en día. Además no existe en inglés una conjugación separada (el subjuntivo) y sistemática como en español. El inglés se sirve del infinitivo o de otras palabras:

And now, Madam Mina –poor, dear, dear Madam Mina– tell us exactly what happened. God knows that I do not want that you BE pained; but it is need that we know all.) (Stoker, Bram. *Dracula*, 1897) (se usa el infinitivo “be” en vez de un subjuntivo) (Dios sabe que yo no quiero que nadie le AFLIJA...).

For my part I only want that the American people SHALL know where the credit belongs. (Letter from Amory H. Hutchinson to Mabel H. Lazear, January 6, 1936) (se usa el verbo auxiliar ‘shall’ en vez de un subjuntivo) (... yo por mi parte sólo quiero que el pueblo americano SEPA a quien se debe esto.)

Jim, you ask Jake how much he ploughed today. I don't want that Jake GET more done in one day than me. (Cather, Willa, 1873-1947. *My Ántonia*, 1918) (se usa el infinitivo “get” en vez de un subjuntivo) (... No quiero que Jake CONSIGA más en un día que yo).

Hacer que. Una versión de *ALGUIEN quiere que otra persona haga algo es ALGO hace/ provoca/ causa que PASE algo:*

En definitiva, esta situación hace que mi país TENGA uno de los costos más elevados del mundo en la materia. (Prensa. Argentina)

Las propiedades de los objetos causan que las criaturas ESTÉN en diversos estados discriminativos.

Construcción de infinitivo. Hoy en día en inglés la cláusula dependiente introducida por *that* normalmente se sustituye por una construcción de infinitivo. Esta estructura produce oraciones agramaticales en español:

God knows that I do not want you to be pained.

For my part I only want the American people to know where the credit belongs.

I don't want Jake to get more done in one day than me.

En español, con el verbo *querer*, esto no es posible:

*Dios sabe que yo no quiero nadie a afligir.

*Yo por mi parte sólo quiero el pueblo americano a saber a quien se debe esto.

*No quiero Jake a conseguir más en un día que yo.

Sólo podemos usar la construcción de infinitivo después de ciertos verbos de voluntad, deseo u obligación (por ejemplo *mandar, recomendar, dejar, impedir, permitir, prohibir, ordenar*, etc.) siempre que se indica la persona a la que uno se dirige en la cláusula principal. Se puede decir:

Yo TE mando algo.	> Yo te mando SALIR. En vez de: Yo (te ¹) mando que SALGAS.
-------------------	---

Yo LE recomiendo algo a alguien.	> Yo le recomiendo SALIR a Juan. En vez de: Yo le recomiendo a Juan que SALGA.
----------------------------------	---

Yo TE dejo hacer algo	> Yo te dejo SALIR. En vez de: Yo (te) dejo que SALGAS.
-----------------------	---

También es posible la construcción de infinitivo con verbos pronominales como *animar, alentar, forzar, invitar, obligar a alguien a hacer algo* siempre que el complemento directo se anticipa con un pronombre.

Carlos Vicente Gabbarini, integrante de la subcomisión pro edificio, dijo que la colaboración de las instituciones locales y de la comunidad en general, los alienta A SEGUIR con

¹ El pronombre (te) en paréntesis significa que su uso es facultativo. Es facultativo porque se puede ver en la terminación del verbo "salgas" que el sujeto de la cláusula dependiente tiene que ser un "tú" (segunda persona).

el proyecto de edificación. (En vez de: ... los alienta a que SIGAN con el proyecto...) (La Nueva Provincia, 15/03/1997 : Nueva Casa del Niño. Argentina. 1997).

6.1.2. Verbos de comunicación: DECIR

Decir y otros verbos de comunicación también se pueden usar para mandatos, pero sólo con una cláusula dependiente introducida por *que* y el subjuntivo del verbo dependiente:

Yo te digo que SALGAS.

Yo te grito que SALGAS.

Verbos de comunicación como decir², gritar, sugerir, escribir, convencer de, advertir, tampoco se pueden usar con la construcción de infinitivo aunque admiten un pronombre de complemento directo:

* Yo te digo salir. > Yo te digo que salgas.

* Yo te grito salir. > Yo te grito que salgas.

- Yo te digo que el sol sale a las 6 de la mañana.
- Yo te digo que el sol saldrá a las 6 de la mañana.

6.1.3. Verbos y expresiones de DESEO, EXPECTATIVA, DUDA, NEGACIÓN y EMOCIONES

El subjuntivo se usa típicamente con estas expresiones:

Juan *desea* que María le AYUDE con la tarea.

Juan *espera* que María le AYUDE con la tarea.

Juan *duda* que María le AYUDE con la tarea.

Juan *niega* que María le AYUDE con la tarea.

Juan *se alegra* de que María le AYUDE con la tarea.

6.1.3.1. DUDAR QUE

La negación con *no* en *no dudar que* muchas veces permite el uso del indicativo en la subordinada:

² La razón, por eso es que estos verbos son principalmente verbos que sirven para introducir una declaración, mientras que mandar, recomendar, etc. siempre introducen mandatos, recomendaciones, deseos fuertes, obligaciones, etc. (Porque la oración “Yo te digo salir” se podría interpretar como “Yo te digo la palabra SALIR y tú me dices la palabra LLEGAR”).

No dudo que Juan VENDRÁ a vernos mañana. (Para mí, en este momento no existe la alternativa que Juan no venga.)

Sin embargo *no dudar que* también se puede usar con el subjuntivo. En este caso, el hablante dice que para él no existe duda pero concede que pueda haber personas que sí ven una alternativa, o sea, que ven las cosas de manera diferente:

Posteriormente, Leo Tindemans, jefe del Gobierno belga, pronunció un discurso en español, en el que destacó los esfuerzos llevados a cabo por los democristianos, españoles desde la clandestinidad para preparar el porvenir de una sociedad democrática en España, esfuerzos que ahora empezaban a verse recompensados por el proceso democratizador. “No dudo que SEA intención del Rey de España y del Gobierno el llevarlo a cabo –prosiguió Tindemans–. (*El País*, 02/02/1977: Alentados por la DC europea. España. 1977).

6.1.3.2. NO CREER QUE / NO PENSAR QUE

Lo mismo vale para la negación con *no* en *no creer que* y *no pensar que* que normalmente se usa con el subjuntivo porque aquí el hablante dice, indirectamente, que en su opinión existe una alternativa.

No creo que Juan VENGA mañana.

No pienso que Juan VENGA mañana.

Si las expresiones *no creer que* o *no pensar que* sirven para referir a algo mencionado o asumido antes, por otra persona, muchas veces también se usa el indicativo (para indicar que se trata de una cita).

Lo primero que parece estar presente es un cansancio clínico entre los venezolanos, que les hace no creer en lo que se dice se hará y, consecuentemente, no asombrarse cuando sus peores sospechas resultan ser ciertas. Parecería que no creen que la privatización SE LEVARÁ A CABO y cuando se ven confirmados como que no les importa. (*El Universal*, 03/09/1996: La ‘aeropostalización’ de Banvenez. Venezuela. 1996).

6.1.3.3. ESPERAR QUE

Después de *esperar que* típicamente se usa el subjuntivo. A veces también se puede usar el indicativo:

—¿Se queja de los [premios] que en España no le han dado? — No, en absoluto. Todos los méritos que mi país me ha otorgado y espero que ME SEGUIRÁ DANDO serán para mí un tesoro. (*Tiempo*, 30/04/1990: CHARO LOPEZ. España. 1990).

Aquí el verbo dependiente se convierte en un verbo independiente y *espero que* sólo tiene la función de suavizar una opinión o convicción personal absoluta (ninguna alternativa desde el punto de vista del hablante). Se puede traducir con *My hope is that*. Se puede posponer al verbo dependiente para mostrar el efecto:

Todos los méritos que mi país me ha otorgado y me seguirá dando, ESPERO, serán para mí un tesoro.

El uso del subjuntivo, desde el punto de vista gramatical, también sería correcto, pero el contenido quedaría ambiguo. *Espero que mi país me siga dando premios* puede interpretarse como *I expect my country to keep giving me prizes* o *It's my hope that my country will keep giving me prizes*.

Si el contenido de la cláusula dependiente es en el pasado, sólo se puede usar el subjuntivo:

Espero que mi hermano HAYA VENIDO ayer.

El uso del indicativo en vez del subjuntivo produce oraciones disparatadas y sin sentido:

*Espero que mi hermano llegó ayer.

6.1.3.4. OJALÁ (QUE)

El adverbio *ojalá (que)* también se puede usar para expresar esperanza y deseo en frases seudoprincipales y exclamaciones. Puede usarse sin o con *que* y siempre va seguido del verbo en subjuntivo:

Vamos a ver primero qué pasa, ojalá que lo de Nelson no SEA tan grave. Mirá Rolando, una sola cosa te digo: ¡ojalá a la Nelly no le TOQUE un marido como vos! ¡Qué Dios la libre! (P. O'Donnell: *Lo frío y lo caliente*. Argentina. 1977).

6.1.3.5. TAL VEZ, QUIZA(S), ACASO, PROBABLEMENTE, POSIBLEMENTE, ES PROBABLE, ES POSIBLE QUE,...

Típicamente estas expresiones van seguidas del verbo en subjuntivo. Como con otros verbos y expresiones de duda y emociones, sin embargo, es posible usar el indicativo, pero en este caso se pierde la idea de la alternativa posible y se altera el significado del verbo o de la expresión en la cláusula principal y se convierte el verbo en un verbo seudo independiente.

—Sé que te decepcioné muchas veces y es probable que me ODIES ahora. (=... y entiendo si me odias ahora; o Sé que te decepcioné muchas veces y que me odias ahora probablemente).

6.1.4. ALEGRARSE (DE) QUE y otros verbos de juicio y valoración intelectual o emocional

Alegrarse, gustar, encantar, enojar, extrañar, molestar, sorprender, lamentar, sentir, temer, preocuparse (de) que, etc., en español moderno se construyen predominantemente con subjuntivo. La razón es que si alguien, por ejemplo, se alegra de algo es porque existen alternativas de las cuales el hablante no se alegraría.

No es saludable para una joven democracia como la nuestra que el gobierno central o la facción política que lo representa acapare el poder. Por eso, como peruano, me alegro que Alberto Andrade SEA el nuevo alcalde de Lima. (*Caretas*, 18/01/1996: Nos Escriben y Contestamos. Perú. 1996).

Ahora Ignacio frota sus piernas... con una crema humectante que despide un olor fresco y, al hacerlo, se alegra de que el trabajo diario a que se somete en el gimnasio le PERMITA lucir esas piernas atléticas. (J. Bayly: *La mujer de mi hermano*. Perú, 2002).

Con estos mismos predicados valorativos, sin embargo, no es rara la construcción con indicativo. En español americano este uso del indicativo es mucho más productivo que en español peninsular, de la misma manera que era en español antiguo.

Sin embargo, la primera vez que fui en realidad a la península de La Guajira, poco antes de mis sesenta años, me sorprendió que la casa de la telegrafía no TENÍA nada que ver con la de mi recuerdo. (García Márquez, Gabriel, *Vivir para contarla*).

En primer lugar, se alegra sobremanera cuando estalla la guerra y ellos se encuentran “milagrosamente” fuera de España. En la carta fechada el 20 de julio de 1936 dice: “¡Cómo me alegra de que ESTÁS en Francia! (*Espéculo*. Revista de estudios literarios. Madrid. 2002).

7. ¿Cuándo se usa el subjuntivo?

El uso del subjuntivo, como otras estructuras de la lengua, responde a necesidades comunicativas y estilísticas y de organización de texto. Cuando ambos, el subjuntivo y el indicativo, producen oraciones gramaticalmente correctas, el subjuntivo *sólo* se usa si se quiere presentar lo que se dice *como una alternativa entre otras*. el subjuntivo también se usa preferentemente en un *lenguaje más formal*. En un

lenguaje informal muchas veces se sustituye el subjuntivo por el uso de estructuras más sencillas y absolutas. Además, se usan estructuras alternativas para evitar repetición.

No veo esta cinta en las diez primeras de taquilla de la semana. Casi me alegro, como él que comparte con pocos un sabroso secreto (*La Vanguardia*, 03/04/1995: KRAHN).

En vez de: Me alegro de que esta cinta no ESTÉ en las diez primeras de taquilla de la semana. (para evitar repetición).

Así son las pasiones latinoamericanas en nuestra siempre agitada República de las letras. En 1901, cuando murió Leopoldo Alas ("Clarín"), su enemigo literario, el puertorriqueño Luis Bonafox, un periodista tan ácido como valioso, tituló a ocho columnas su periódico madrileño con un texto nunca superado en la historia universal de la bilis crítica: "Se murió Clarín: me alegro". Me temo que algo así le puede pasar a Plinio. Escribir bien a veces se convierte en un problema endiablado (*La Prensa*, 15/06/1997: Un experto en mujeres complicadas).

En vez de: Me alegro de que HAYA muerto Clarín. (estilística).

La encuesta reveló, también, que, en la minoría lectora, el número de mujeres que confiesan leer supera al de los hombres en un 6,2% y la tendencia es a que la diferencia aumente. Doy por seguro que esta proporción se repite en muchos países, y, probablemente agravada, también en el mío. Yo me alegro mucho por las mujeres, claro está, pero lo deploro por los hombres, y por aquellos millones de seres humanos que, pudiendo leer, han renunciado a hacerlo (*Identidades*, Prentice-Hall, 2005).

En vez de: me alegro mucho de que el número de mujeres que confiesan leer SUPERE al de los hombres, ... o me alegro de que esto sea el caso ... (para evitar repetición).

Si el hablante no tiene la intención de presentar un evento como una alternativa, y cuando hay solamente un sujeto, se prefieren construcciones más sencillas, por ejemplo de infinitivo, siempre que sea posible:

Quiero que LIMPIES tu cuarto.

Aparte de un mandato directo, no hay ninguna otra posibilidad.

(Te) recomiendo que LIMPIES tu cuarto

Te recomiendo LIMPIAR tu cuarto.

Me alegro de que yo HAYA APROBADO el examen.

Me alegro de HABER aprobado el examen.

8. CONCLUSIONES Y CONSECUENCIAS PRÁCTICAS PARA LA ENSEÑANZA

Imaginemos que el valor básico del subjuntivo realmente fuera el rasgo [+ alternativa] y que los estudiantes hubieran memorizado todas las reglas para su uso, ¿significa esto que sabrían utilizarlo activamente y sin fallos? Desgraciadamente nuestras experiencias, que muchas veces nos dejan frustrados, prueban lo contrario. Un ejemplo muy típico del aparente fracaso en el intento de enseñar el uso del subjuntivo lo narra Porto Dapena (1991: 5). Después de una “larga, pormenorizada explicación sobre los valores y usos del subjuntivo”, le espetó una estudiante norteamericana: “Me sorpresa la paciencia que usted tenga”. Aparte del fenómeno de la hipercorrección –en este caso el uso excesivo del subjuntivo en un curso que se centra en esta trampa del español–, este ejemplo muestra que para la correcta selección de los modos el estudiante anglohablante tiene que activar de forma consciente toda una serie de conocimientos léxicos y sintácticos, que el hablante nativo produce automática e inconscientemente, y que, en el caso del subjuntivo, le son completamente ajenos. Es por eso que Porto Dapena, quien es especialista en el subjuntivo, concluye: “La correcta utilización de los modos del verbo español, especialmente del subjuntivo, es probablemente la meta más difícil que no siempre llega a alcanzar el hablante extranjero perteneciente a un medio lingüístico que no sea el románico” (1991: 5).

Es interesante también recordar lo que dicen Terrell & Hooper (1974) sobre las “aplicaciones prácticas” del análisis al final de su artículo: “Therefore, we conclude that the output (what the student knows) is greater than the input (what the student has been taught) (...) Therefore, there is a strong possibility that, given enough language exposure, different approaches may produce the same result” (Terrell & Hooper, 1974: 493). La importancia de la *language exposure* fue confirmada por los estudios de Stokes (1988) y Stokes & Krashen (1990), que escriben: “classroom instruction does not bring students far enough along to acquire the subjunctive” (806) y que existe una correlación positiva entre el tiempo de residencia en un país hispanohablante y la adquisición del subjuntivo, algo que no sorprende. Desgraciadamente, el estudio no dice nada sobre la calidad y el método de aprendizaje en el aula de lengua. En este contexto son interesantes también los trabajos de Collentine (1998, 2002), que son una reacción al método comunicativo que no toma en consideración la calidad del material lingüístico que el estudiante asimila (*input*) antes de producir frases (*output*). Basándose en VanPatten & Cadierno (1993), Collentine trata de probar que “processing instruction” y “an input oriented approach to grammar instruction” sí puede producir mejores resultados, aunque el autor concede que debido a las limitaciones de los experimentos (número de participantes y duración y concentración en el subjuntivo en cláusulas adjetivales) sería prematuro hacer generalizaciones. Otros argumentos a favor de la

importancia de un input estructurado los encontramos en Farley (2001).

Desde un punto de vista cuantitativo y pragmático, Blake (1985) les recomienda a los profesores de español como lengua extranjera que empiecen a trabajar con mandatos y frases adverbiales introducidas por *para que, a que, cuando, hasta que, aunque, después [de] que, antes [de] que* en los niveles más bajos, porque estos “constitute the most frequent structures needed to engage in speech, but they also share a common meaning of yet-to-be-realized events” (172).

El propósito de este artículo era proporcionar una descripción sistemática, coherente, práctica y didáctica del uso del subjuntivo en cláusulas nominales para libros de texto o manuales de español intermedio y avanzado para anglohablantes. El hilo conductor de todos los usos ha sido la definición del significado o del valor del subjuntivo dentro del sistema de la lengua española como [+ alternativa]. Es sabido que esto es sólo parte del conocimiento del que necesita disponer un hablante para el correcto uso del subjuntivo y que su dominio requiere una competencia lingüística avanzada. Esta sólo se logra con un alto grado de exposición a la lengua en un ambiente hispanohablante. Sin embargo, espero que esta descripción ayude a los que trabajan en la enseñanza del español, sobre todo con anglohablantes, a explicarles a los alumnos por qué y en qué situaciones se usa el subjuntivo, sobre todo en cláusulas nominales, y a crear materiales didácticos para practicar este fenómeno lingüístico.

REFERENCIAS

- Alarcos Llorach, Emilio. 1994. *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Badía Margarit, Antonio. 1953. “El subjuntivo de subordinación en las lenguas romances y especialmente en iberorrománico”, en *Revista de Filología Española* 37, pp. 95-129.
- Beardsley, Wilfred A. 1925. “The psychology of the Spanish subjunctive”, en *Hispania* 8 (2), pp. 98-108.
- Bell, Anthony. 1980. “Mood in Spanish: A discussion of some recent proposals”, en *Hispania* 63. 2, pp. 377-390.
- Bello, Andrés. 1981. *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. Santa Cruz de Tenerife: Instituto Universitario de Lingüística Andrés Bello y Aula de Cultura de Tenerife.
- Bergen, Jhon J. 1978. “One rule for the Spanish subjunctive”, en *Hispania* 61 (2), pp. 218-234.
- Blake, Robert J. 1985. “From research to the classroom: Notes on the subjunctive”, en *Hispania* 68 (1), pp. 166-173.
- Bolinger, Dwight L. 1974. “One subjunctive or two?”, en *Hispania* 57 (3), pp. 462-471.

- Bolinger, Dwight L. 1976. "Again-one or two subjunctives?", en *Hispania* 59 (1), pp. 41-49.
- Borrego Nieto, Julio; Asencio Gómez, José Jesús y Prieto de los Mozos, Emilio Jesús. 1985. *El subjuntivo. Valores y usos*. Madrid: Sociedad General Española de Librería, S.A.
- Bosque, Ignacio. 1990. *Indicativo y subjuntivo*. Madrid: Taurus Universitaria.
- Bustos de Tovar, Eduardo. 1986. *Pragmática del español. Negación, cuantificación y modo*. Madrid: UNED.
- Collentine, Joseph. 1998. "Processing instruction and the subjunctive", en *Hispania* 81 (3), pp. 576-587.
- Collentine, Joseph. 2002. "On the acquisition of the subjunctive and authentic processing instruction: A response to Farley", en *Hispania* 85 (4), pp. 879-888.
- Cressey, William. 1971. "The subjunctive in Spanish: A transformational approach", en *Hispania* 54 (4), pp. 895-896.
- De Jonge, Bob. 2001. "Spanish subjunctive mood: One form, more than one meaning? Proceedings from the Fifth Colloquium on Romance Linguistics. Amsterdam, pp. 79-92.
- Farley, Andrew Prather. 2001. "Authentic processing instruction and the Spanish subjunctive", en *Hispania* 84 (2), pp. 289-299.
- Fente, Rafael; Fernández González, Jesús y Feijoo, Lope G. 1972. *El subjuntivo*. Madrid: Sociedad General Española de Librería.
- Goldin, Mark G. 1974. "A psychological perspective of the Spanish subjunctive", en *Hispania* 57 (2), pp. 295-301.
- Haverkate, Henk. 1989. *Modale vormen van het Spaanse werkwoord*. Dordrecht: Foris.
- Haverkate, Henk. 2002. *The syntax, semantics and pragmatics of Spanish Mood*. Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins.
- Hernández Alonso, César. 1984. *Gramática funcional del español*. Madrid: Gredos.
- Hooper, Joan Bybee. 1975. "On assertive predicates". En: J.P. Kimball (ed.), *Syntax and Semantics* 4. New York/London: Academic Press, pp. 91-124.
- Hummel, Martin. 2001. *Der Grundwert des Spanischen subjunctivs*. Tübingen: Tübinger Beiträge zur Linguistik 459.
- Jensen, Frede & Lathrop, Tom. 1973. *The syntax of the old Spanish subjunctive*. The Hague/ Paris: Mouton.
- Klein, Flora. 1975. "Pragmatic constraints on distribution: the Spanish subjunctive". Papers from the regional meeting of the Chicago Linguistic Society XI, pp. 353-365.
- Knauer, Gabriele. 1998. *Der subjuntivo im Spanischen Mexikos*. Tübingen: Niemeyer.
- Lemon, Francis J. 1925. "The relative frequency of the Subjunctive forms in -Se and -Ra", en *Hispania* 8 (5), pp. 300-302.
- Lemon, Francis J. 1927. "A psychological study on the subjunctive mood in Spanish", en *The Modern Language Journal* 1 (4), pp. 195-199.
- Lozano, Anthony G. 1972. "Subjunctives, transformations and features in Spanish",

- en *Hispania* 55 (1), pp. 76-90.
- Lozano, Anthony G. 1975. "In defense of two subjunctives", en *Hispania* 58 (2), pp. 277-283.
- Manteca Alonso-Cortés, Ángel. 1981. *Gramática del subjuntivo*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Martinell, Emma. 1985. *El subjuntivo*. Madrid: Editorial Coloquio.
- Mejías-Bikandi, Errapel. 1994. "Assertion and Speaker's intention: A pragmatically based account of mood in Spanish", en *Hispania*. 77 (4), pp. 892-902.
- Navas Ruiz, Ricardo. 1990. "El subjuntivo castellano. Teoría y bibliografía crítica." En: Bosque, I. 1990. *Indicativo y subjuntivo*. Madrid: Taurus Universitaria, pp.107-141.
- Porto Dapena, José Álvaro. 1991. *Del indicativo al subjuntivo: valores y usos de los modos del verbo*. Madrid: Arco/ Libros.
- Real Academia Española . Corpus de referencia del español actual (CREA) Escrito y Oral. [En línea]. Disponible en <http://corpus.rae.es/creanet.html>
- Rivero, María Luisa. 1970. "Mood and Presupposition in Spanish", en *Foundation of Language* 7, pp. 305-366.
- Rivero, María Luisa. 1972. "La concepción de los modos en la gramática de Andrés Bello y los verbos abstractos en la gramática generativa", en *RLA* 10, pp.55-74.
- Rivero, María Luisa 1975. "Referential properties of Spanish noun phrases", en *Language* 51, pp. 1.
- Sastre Ruano, María Ángeles A. 1997. *El subjuntivo en español*. Salamanca: Colegio de España .
- Stokes, Jeffery D. 1988. "Some factors in the acquisition of the present subjunctive", en *Hispania* 71 (3), pp. 705-710.
- Stokes, Jeffery D. & Krashen, Stephen. 1990. "Some factors in the acquisition of the present subjunctive in Spanish: A Re-Analysis", en *Hispania* 73 (3), pp.805-806.
- Terrell, Tracy & Hooper, Joan Bybee. 1974. "A semantically based analysis of mood in Spanish", en *Hispania* 57 (3), pp. 484-494.
- Togebly, Knud. 1953. *Mode, aspect et temps en espagnol*. Copenhagen: Munksgaard.
- VanPatten, Bill & Cadierno, Teresa. 1993. "Explicit instruction and input processing", en *Studies in Second Language Acquisition* 15, pp. 225-244.
- Zamorano Aguilar, Alfonso. 2005. *El subjuntivo en la historia de la gramática española (1771-1973)*. Madrid: Arco/Libros.